

# *Análisis y comparativa de la situación de cinco municipios turísticos de la Costa Blanca*

*HUGO GARCÍA ANDREU Y JOAQUÍN RODES GARCÍA*

Universidad de Alicante

## 1- JUSTIFICACIÓN DE LA SELECCIÓN DEL TEMA

### **1.1) Definición del problema de investigación**

Los municipios de Altea, Benidorm, Dénia, Santa Pola y Torrevieja constituyen claros ejemplos de especialización turística en la provincia de Alicante. Así, en sus respectivas comarcas, las actividades económicas tradicionales, fuentes de su pasada estructura social, han sufrido un fuerte retroceso en beneficio del turismo. Si bien todos los municipios coinciden en tener al turismo como agente principal del cambio social; las causas, cronología, características y efectos sociales del desarrollo turístico presentan formas diferencias en cada uno de ellos. Actualmente, nos encontramos con destinos turísticos maduros que sintetizan, básicamente, el desarrollo del turismo en la provincia de Alicante y en buena parte del levante español. La relevancia y peculiaridades de estos destinos enfatiza la utilidad de un análisis sociológico y comparativo de los mismos.

### **1.2) Objetivo general de la investigación**

El objetivo principal de esta comunicación es el de realizar un estudio comparativo de los destinos turísticos citados. Un análisis en profundidad del desarrollo de la actividad turística, así como de sus diferentes repercusiones sociales, nos proporcionará conocimiento necesario sobre sus consecuencias, posibilitando la aplicación de las conclusiones a una mejora o redireccionamiento de la actividad turística de otros municipios de la provincia de Alicante.

### **1.3) Relevancia e importancia de la investigación**

Actualmente, los municipios a estudio se configuran como centros turísticos de primer orden a nivel provincial y autonómico, ejerciendo una gran influencia sobre la economía y la población de las localidades cercanas. Tal vez los ejemplos más claros sean los de los municipios de Benidorm y Torrevieja. En este sentido cabe destacar la aportación de Benidorm de un 74% del total de pernотaciones registradas en la provincia de Alicante durante el año 2002. De la misma manera, Torrevieja, entre los años 2000 y 2002, llegó a edificar 17.920 viviendas nuevas, alcanzando el 16% del valor provincial según el Instituto

Valenciano de Estadística y el Ministerio de Fomento. Por otra parte, el conjunto de los municipios a estudio aportó un 13.55% de las viviendas construidas en la provincia de Alicante durante los años 2000 y 2002.

#### **1.4) Antecedentes y estado actual de la cuestión**

##### ***1.4.2) Las formas de desarrollo del turismo, el caso de la Costa Blanca***

Hasta el momento, las investigaciones realizadas han diferenciado dos modelos turísticos implementados en la Costa Blanca. El primero de ellos, el más minoritario, y localizado especialmente en Benidorm, es el denominado turismo hotelero (Mazón, Aledo, 1997). Como su propio nombre indica, se trata de la venta de paquetes turísticos que incluyen el viaje y el alojamiento en un hotel donde participan grandes tour operadores y compañías aéreas europeas. En el caso de Benidorm, los estudios realizados definen el contexto en el que se inicia la actividad turística. Sus condiciones geográficas y climáticas, y la voluntad de la corporación local facilitaron la inversión de capitales, locales y extranjeros, orientados a la construcción de una importante planta hotelera e infraestructura para el ocio. Dichos trabajos resaltan el enorme proceso de cambio social desatado por el turismo y el éxito del producto Benidorm en el segmento del turismo de masas (Gaviria, 1977). Benidorm es definido como resultado de la producción industrial del ocio, la cual racionaliza al máximo los recursos ofrecidos al turista, desde el ocio nocturno a la playa urbana.

Ya en los inicios del despegue turístico, se desataron las alarmas con respecto a la dependencia del capital extranjero o a los límites ecológicos existentes para el crecimiento demográfico y urbanístico del municipio. A pesar de las numerosas críticas recibidas, sobre todo desde el punto de vista estético y cultural (Cavestany, 2000), la generación de beneficios económicos por este sistema de desarrollo turístico es incuestionable (Iribas, 1993). Está basado en el trabajo de empresarios del propio sector turístico, los cuales dirigen sus actuaciones a obtener el máximo grado de ocupación de sus instalaciones, la oferta de alojamiento se concentra en el espacio, racionalizando su explotación a través de una ocupación intensiva del mismo, se multiplica y rota a la clientela al mismo tiempo que se gestiona y comercializa mejor el territorio generando un volumen mayor de actividad económica.

Los estudios dedicados al turismo residencial, especialmente en el litoral mediterráneo, se han encargado de suavizar las primeras críticas realizadas al turismo hotelero y de destapar los pros y los contras del propio turismo residencial. Partimos de la siguiente definición del turismo residencial:

“Entendemos el turismo residencial como la actividad económica que se dedica a la urbanización, construcción y venta de viviendas turísticas residenciales que conforman el sector extra-hotelero, formado, a su vez, por el conjunto de viviendas, generalmente, de propiedad individual, que son ofrecidas al mercado turístico, casi siempre fuera de los canales oficiales, y que están situadas, en su gran mayoría, en la zona litoral” (Mazón y Aledo, 1997)

Encontramos en los inicios del siglo XX el germen del turismo residencial en forma de balnearios (helioterapia y talasoterapia) (Vera, 1987). En estos momentos se trataba de

un fenómeno restringido a grupos sociales privilegiados, preocupados por escapar de la creciente incomodidad de la vida urbana (Omberg, 1991). Fue en los años sesenta cuando el lema “sun, sea and sand”, a precios muy baratos en el caso español, y la paralela extensión de las clases medias hicieron del turismo residencial algo masivo, ejercido en sus inicios por extranjeros y después por españoles.

Resulta paradigmático, que algunos autores utilicen el concepto de turismo inmobiliario para matizar el de turismo residencial. Esto arranca de una perspectiva crítica con este modelo, ya que los beneficios generados se concentran en exceso en el negocio inmobiliario (Mazón, Aledo, 1997). No obstante, este no es el único aspecto que ha desatado las alarmas respecto al turismo residencial. El turismo inmobiliario es temporalmente estacional, carece de una oferta complementaria adecuada, ya que sus promotores son los agentes urbanos y no los turísticos, la oferta inmobiliaria está muy fragmentada, genera turistas obligados, acorta el flujo económico, puesto que el negocio finaliza una vez que se completa el proceso de construcción y venta, y, lo que es peor, se ha llevado a cabo sin una adecuada planificación territorial, urbanística y turística adecuada (Mazón, 2001) (Nasarre, 1992). Desde esta perspectiva, se asume el desarrollo del turismo inmobiliario como algo potencialmente conflictivo a medio y largo plazo. Mientras, los ayuntamientos de turno se ven atrapados en un círculo vicioso: el otorgamiento de licencias de construcción y las recalificaciones de suelo rústico se han convertido en la principal vía de ingresos de los municipios, al mismo tiempo que deben afrontar los cuantiosos gastos generados por el desarrollo urbano y por un enorme volumen de población flotante no censada.

Lógicamente, el estudio del turismo residencial se ha centrado también en sus aspectos demográficos. Esta actividad ha generado un incremento general de las poblaciones afectadas vía inmigración, por orden de importancia, turistas residentes y trabajadores de la construcción y de los servicios, transformando totalmente su composición interna. La bibliografía sobre este aspecto subraya la invisibilidad social del jubilado europeo, lo que se traduce en el hecho de que la población flotante no es considerada en el momento de planificar y asignar los recursos municipales (Viruela, 2001) (López de Lera, 1995). Asociados al tema demográfico y al turismo residencial, existen numerosos trabajos que tratan las migraciones de jubilados en el ámbito de los Estados Unidos y de la Unión Europea. Respecto a dichas migraciones, se profundiza en sus precedentes y causas principales, destacando su particularidad entre otras migraciones de la historia que suponían una respuesta a la distribución desigual de la riqueza en el espacio (O'Really, 1995). En este sentido, cobran especial importancia cambios sociales que han hecho posible las migraciones a una edad avanzada y la incidencia del turismo de masas como instrumento para el conocimiento previo de los destinos definitivos. Definidas sus características y factores determinantes, la mayoría de los trabajos existentes se orientan hacia el estudio de los efectos sociales, demográficos, económicos, medio ambientales y culturales, de estas migraciones sobre las comunidades receptoras y en las motivaciones iniciales de los jubilados a la hora de realizar estos desplazamientos. Los efectos señalados se concretan en la alteración de la composición y tamaño de las poblaciones receptoras (Casado, 1999) en los modos de ocupación y consumo de espacio (Gartner, 1987) (Aledo, 2002), en la transferencia de ingresos y gastos derivados de la migraciones entre países emisores y receptores (Deller, 1995), en la dotación de servicios y en el nivel de integración social y cultural de

los nuevos residentes (Huber, 2001). Diferentes autores han tratado estas migraciones desde un punto de vista económico. Para Deller (1995) se produce un trasvase de recursos económicos entre países, difícil de separar del propio crecimiento demográfico asociado. Como ejemplo, la proliferación de entidades bancarias, muchas veces del país de origen de los nuevos residentes, dedicadas a la canalización de los recursos monetarios de los jubilados (inversiones inmobiliarias, ahorros, etc). Otros, como Woods (1997) han insistido en que el impacto económico de los retirados tiene un doble componente, uno positivo (el crecimiento de la actividad económica y productiva, del empleo y del consumo), y otro negativo (aumento del gasto en servicios públicos que pueden desequilibrar los presupuestos locales). Trabajos como el de Barke y France (1996) asocian a la proliferación de estas migraciones el desarrollo de un espacio de consumo amplio, o general, con otros de tipo específico (comercios, restauración, alquiler de vehículos, servicios asociados a la propiedad de viviendas, etc ), a lo que habría que añadir el crecimiento de empresas dedicadas a los servicios y dirigidas por los propios extranjeros.

Los antecedentes y estudios relacionados sobre el tema a estudio podrían ser ampliados haciendo referencia al marco teórico en el que se inscribe el estudio de caso propuesto. Dicho marco teórico se compone, básicamente, de la modernización/terciarización de la economía española, de la génesis y evolución del turismo de masas, dentro del cual se destaca la contribución al mismo del desarrollo del estado de bienestar y la incorporación al viaje de la población más envejecida. Los puntos señalados aportan, de manera suficiente, las claves para entender los macroprocesos sociales que determinan la dedicación turística de los municipios de estudio, si bien superan las dimensiones de esta comunicación.

## 2. METODOLOGÍA

### 2.1) Perspectiva inicial, método y fuentes de trabajo

El marco metodológico de referencia lo proporcionan los proyectos de I+D dirigidos por el profesor Tomás Mazón “El turismo residencial del litoral de Alicante; Análisis y Previsiones de futuro” financiado por la Consellería de Innovación y Competitividad de la Generalitat Valenciana, y “Análisis y diagnóstico del modelo turístico residencial”, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Por otra parte, y en la línea de los trabajos anteriores, se ha revisado bibliografía relacionada con el estudio de los efectos sociales y la sostenibilidad de la actividad turística (Meaurio, 2001) (Ministerio de Medio Ambiente, 2002) (Almenar, 2002). En el caso de los municipios turísticos las transformaciones demográficas y urbanísticas constituyen fuerzas de presión sobre la disponibilidad de recursos o capacidad de carga local (equipamientos de todo tipo, fiscalidad municipal, disponibilidad de agua y suelo, etc). Las relaciones entre ambos elementos proporcionan la base para realizar un diagnóstico de la viabilidad, entendida como concepto diacrónico, de la actividad turística. Conviene aclarar que no desarrollamos el concepto de sostenibilidad por entender que se trata de un concepto global que incluiría dimensiones de estudio que desbordan el ámbito de esta comunicación. Entendemos que una actividad económica es viable cuando tiene probabilidades de llevarse a cabo. En nuestro caso, a las meras pro-

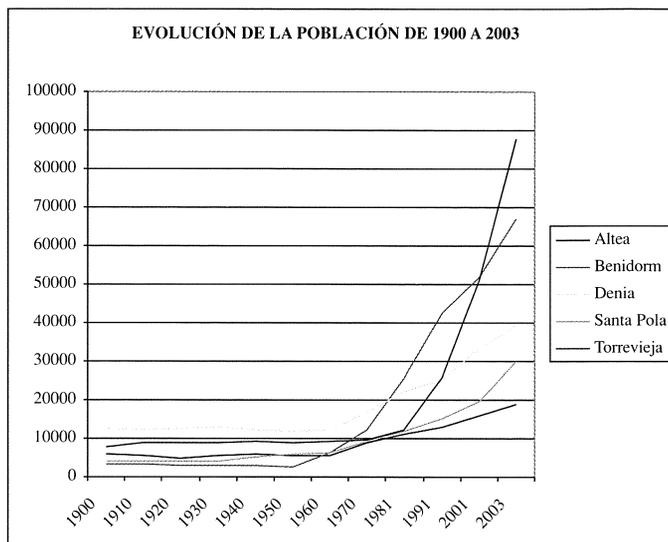
babilidades de desarrollo se les añade la necesidad de que la actividad económica mejore el nivel de vida de toda la población a la vez que se realiza una explotación óptima de los recursos empleados. En este sentido, entra en juego el concepto de rentabilidad, en cuanto que los costes sociales, económicos y ambientales no deben reducir los beneficios esperados del desarrollo turístico. De acuerdo a los objetivos citados, la metodología cuantitativa es la más conveniente. A grandes rasgos, nuestro estudio tiene una finalidad comparativa y descriptiva.

## **2.2) Selección, justificación y operativización de las variables a emplear.**

Todo trabajo científico, como pretende ser este, debe partir de una definición lo más concisa posible de los conceptos nucleares del análisis. Por operativización entendemos el paso de un concepto teórico a otro empírico. Para ello es necesario comenzar señalando los aspectos o dimensiones del objeto inicial de estudio. En nuestro caso, las dimensiones señaladas son las que mejor parecen sintetizar las características y los efectos del turismo en los municipios de referencia. Finalmente, los indicadores, o medidas estadísticas derivadas de las dimensiones propuestas han sido elegidos por su accesibilidad y validez demostrada en otras investigaciones (Rodríguez, 2001) (Munres, 1994). Según los objetivos fundamentales de esta investigación, el tema de estudio ha sido desglosado en tres componentes o grupo de dimensiones de estudio fundamentales. El primer componente se centra en el estudio de las poblaciones señaladas. La referencia a sus características principales y evolución histórica se orienta hacia el análisis de la posible influencia de la actividad turística. De este modo, los resultados obtenidos nos pueden remitir hacia tipos demográficos diferenciados según la forma del desarrollo turístico. En segundo lugar, el componente urbanístico/turístico está orientado hacia la caracterización de la actividad turística en función de las formas de alojamiento ofertadas en los municipios de estudio. Para ello, los indicadores empleados hacen referencia a los censos de vivienda, a los paralelos ritmos de edificación y planificación urbanística y a las instalaciones turísticas. Finalmente, el último grupo de indicadores a estudio se centra en el nivel de equipamientos municipal y en la traducción sobre la economía local del desarrollo turístico. Dicho de otro modo, se trata de unir los cambios demográficos y urbanísticos sufridos por los municipios a estudio con los equipamientos educativos, sanitarios y de seguridad. El grado de adecuación de estos recursos a la nueva población se completa con una revisión de ciertos indicadores de la actividad económica, para poder aventurar, junto al grado de endeudamiento de las haciendas locales, una especie de diagnóstico acerca de la viabilidad de la actividad turística en ambos municipios.

## 3. DESCRIPCIÓN DE LOS INDICADORES

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística.

La lectura del gráfico anterior nos indica que Benidorm es el primero de los cinco municipios estudiados en iniciar una etapa consolidada de crecimiento demográfico. Ésta se remonta a la mitad de los años 50. Por su parte Altea, Denia y Santa Pola encuentran su punto de inflexión en el transcurso de la década de los 60. Torrevieja es el municipio que más tarde inicia ese crecimiento demográfico sostenido, que localizamos en la década de los 70 y sobre todo de los 80. Sin embargo, en este municipio la intensidad del crecimiento ha sido mayor que en ningún otro, tal y como se desprende de los datos que ofrecemos.

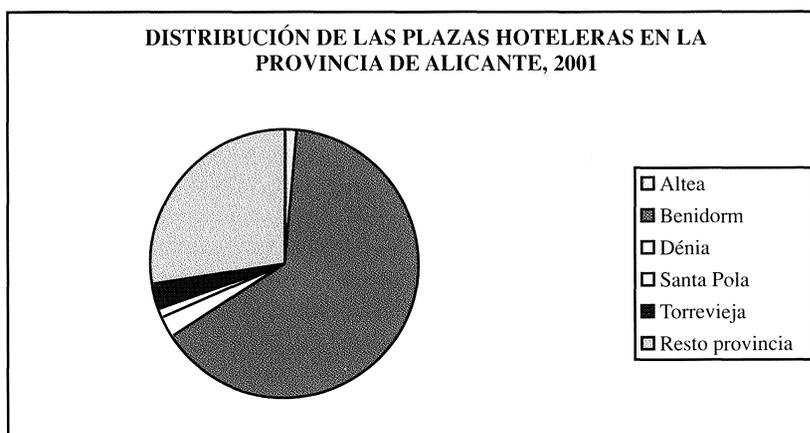
Tabla 1

RELACIÓN ENTRE EL LUGAR DE RESIDENCIA Y EL DE NACIMIENTO (%), 2001								
Lugar de nacimiento	Altea	Benidorm	Dénia	Santa Pola	Torrevieja	Provincia Alicante	Comunidad Valenciana	España
Mismo municipio	38,17	15,84	39,23	38,73	18,18	45,70	46,80	48,40
Dif. Municipio misma provincia	17,60	19,01	9,29	29,75	11,41	19,20	23,10	25,00
Dif. Provincia misma comunidad	2,99	3,05	10,00	0,95	0,79	2,10	2,30	3,80
Otras C. Autónomas	23,07	48,22	21,23	22,51	39,15	22,50	20,70	17,40
Extranjeros	18,16	13,88	20,25	8,65	30,46	10,50	7,10	5,40
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística.

En cuanto al grado de autoctonía y alocionía de la población de los cinco municipios, resulta muy interesante indicar que, Benidorm primero, y Torrevieja después, presentan los mayores registros de población residente no nacida en dichos municipios; más de un 80%. También coinciden en que la mayor aportación al conjunto de su población les viene de otras comunidades autónomas, 48,22% en el caso de Benidorm y 39,15% en el de Torrevieja. Sin embargo, el peso de la población extranjera es mayor en el municipio de la Vega Baja del Segura que en el de la Marina Baixa. Mientras que en Torrevieja la población nacida en el extranjero supone el 30,46%, en Benidorm tan sólo alcanza un 13,88%. Santa Pola, al especializarse en un turismo vacacional con origen, en gran medida, en la población del vecino municipio de Elche, presenta un 29,75% de la población nacida en diferente municipio de la misma provincia. Así mismo, Santa Pola formaría parte de un segundo grupo, junto con los municipios de Altea y Dénia, en donde el porcentaje de población alóctona oscila sobre el 60%.

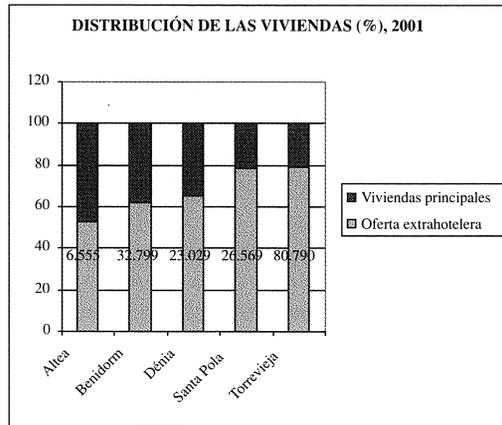
Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Valenciano de Estadística y del Instituto Nacional de Estadística.

En este gráfico se expresa claramente el peso que tiene el municipio de Benidorm en la planta hotelera de la provincia de Alicante, pues alberga algo más del 64% del conjunto de la oferta hotelera. A partir de los Gráficos 2. y 3. se puede apreciar la combinación de modelos turísticos que presenta Benidorm, ya que combina una gran oferta de alojamiento extrahotelero con una importante planta hotelera. En el resto de municipios predomina, con diferencia, la oferta de viviendas extrahoteleras.

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística.

**Oferta extrahotelera** se refiere al conjunto de viviendas definidas en censo del INE como: “*secundarias*”, “*vacías*” y “*otros tipos*”.

Destaca Santa Pola como el municipio en el que la oferta extrahotelera tiene un mayor peso sobre el total, un 77,88%. No obstante, Torrevieja es el municipio que, en términos absolutos, tiene más viviendas de este tipo, en concreto 80.790, 48.000 más que Benidorm, que es el que le sigue en número de viviendas, y 54.000 más que Santa Pola. Altea es el municipio que tiene una menor cantidad, tanto en números absolutos como en porcentaje, de este tipo de oferta sobre el total. De hecho, este municipio junto con Dénia y Benidorm, formarían el grupo de los municipios en los que este tipo de viviendas supone un menor porcentaje, cercano al 60%, en comparación con Torrevieja y Santa Pola, en donde este porcentaje está más cercano al 80.

Tabla 2

<b>DIFERENTES CIFRAS DE SUPERFICIES MUNICIPALES</b>					
<b>Superficies</b>	<b>Altea</b>	<b>Benidorm</b>	<b>Dénia</b>	<b>Santa Pola</b>	<b>Torrevieja</b>
<b>Superficie planificada del municipio (km2)</b>	33,8	35,5	66	57,4	64
<b>Suelo planificado sin suelo protegido (km2)</b>	28	23,7	54	11,4	35
<b>Suelo disponible para urbanizar (%)</b>	<b>1998</b>	<b>1998</b>	<b>1998</b>	<b>1998</b>	<b>2000</b>
	40,14	40,17	52,13	6,23	13,34

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Valenciano de Estadística y Ayuntamiento de Torrevieja.

Del análisis de la Tabla 2, lo primero que llama la atención es el porcentaje tan pequeño de suelo disponible para urbanizar con el que cuentan Santa Pola y Torrevieja. Hay que destacar que la protección de los enclaves de interés medioambiental supuso, en los Planes Generales de 1985 y 1986, proteger el 64% y el 55% respectivamente, del suelo disponible, eliminando su posibilidad de urbanizarse. Ambos municipios son los que cuentan, de los cinco, con las superficies protegidas más amplias, lo que se aprecia al ver la diferencia entre la “superficie planificada del municipio” y “suelo planificado sin suelo protegido”.

Tabla 3

DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJADORES POR SECTOR / ACTIVIDAD ECONÓMICA, 2002					
Sector /actividad económica	Altea	Benidorm	Dénia	Santa Pola	Torrevieja
Primario	5,0%	0,4%	3,1%	13,9%	1,4%
Secundario	24,5%	10,9%	43,2%	27,6%	25,2%
<i>Construcción</i>	19,4%	9,5%	28,5%	14,1%	19,8%
Terciario	70,5%	88,7%	53,7%	58,5%	73,4%
<i>Comercio al por menor</i>	12,2%	13,3%	22,9%	8,9%	16,4%
<i>Hostelería</i>	12,6%	38,0%	14,9%	12,6%	14,7%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Tesorería General de la Seguridad Social.

En cuanto a la distribución de los trabajadores por sectores y actividad económica, en todos los municipios predomina el sector servicios, aunque la manera en la que se distribuye la población ocupada varía mucho de unos municipios a otros. En Benidorm el sector terciario es, con abrumadora diferencia, el sector predominante (88,7%). Luego le siguen Altea y Torrevieja, que pierden peso en este sector en beneficio, sobre todo, del sector secundario. Dénia y Santa Pola tienen más diversificada su economía. Santa Pola destaca por ser el municipio de los cinco, en donde el sector primario tiene más peso, con un 14%, sobre todo por la pesca. Dénia, sin embargo, mantiene un sector secundario muy importante en relación al conjunto.

Tabla 4

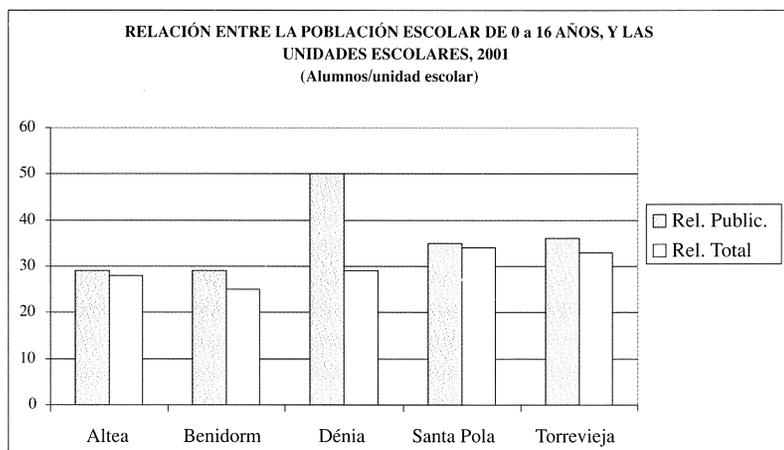
INSTALACIONES SANITARIAS Y ASISTENCIALES, 2003-2004					
	ALTEA	BENIDORM	DÉNIA	SANTA POLA	TORREVIEJA
<b>Instalaciones Generales, 2003</b>					
Población padronal 2003 / total camas de hospitales	541,74	231	627,54	542,84	439,95
<b>Instalaciones Tercera edad, 2004</b>					
Población de "65 y +" de 2003 / total plazas centros 3ª edad	26,18	56,42	28,8	47,06	44,94

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Catálogo Nacional de Hospitales, Ministerio de Sanidad, [www.inforesidencias.com](http://www.inforesidencias.com) e Instituto Nacional de Estadística.

En lo que respecta a las instalaciones generales, es significativa la gran diferencia que hay entre el municipio de Benidorm y el resto. No obstante, este dato hay que matizarlo con las particularidades de la población. El peso de la población mayor (que la hemos definido como población de 65 y más años) influye en el servicio sanitario, pues este colectivo requiere, generalmente, más cuidados debido a su edad avanzada. Luego, a la alta ratio que tiene Torrevieja habría que añadirle sus particularidades en cuanto a la distribución de la población. Este municipio es el que presenta para 2003, del conjunto de los cinco, el mayor porcentaje sobre el total de población de 65 y más años: un 22,14%. El municipio de Dénia, en donde las previsiones de la administración sanitaria, son de 627,54 personas por cama, habría que añadir, al igual que en Torrevieja, que la proporción de personas mayores es de 16,04%.

En el apartado de instalaciones para la tercera edad es el municipio de Altea el que tiene el menor valor, destacando Benidorm en el lado contrario.

Gráfico 4



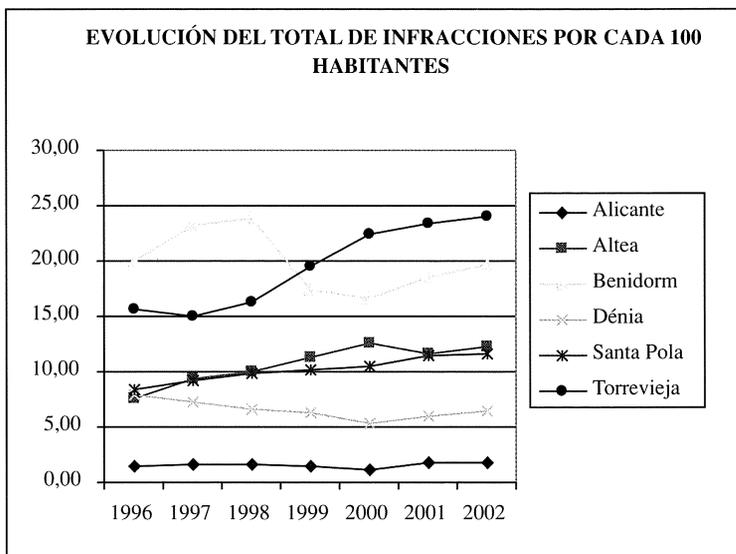
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Valenciano de Estadística y del Instituto Nacional de Estadística.

En lo que se refiere a las instalaciones educativas, salvo Altea, que presenta el valor mínimo de 29 alumnos por unidad, y Dénia que presenta el valor máximo, 56 alumnos por unidad, el resto de los municipios oscilan entre 34 (Benidorm) y 38 (Torrevieja) alumnos por unidad escolar.

La valoración de manera conjunta de la oferta pública y privada hace descender los valores anteriores. Llama la atención el descenso de la ratio experimentado por Dénia y Benidorm, donde la oferta privada parece suplir las carencias de la oferta pública. La situa-

ción de mayor déficit educativo se da en Torrevieja (35), Dénia (33) y Santa Pola (33), dándose valores inferiores en Altea (28) y Benidorm (29). El hecho de que tomemos en cuenta los niveles educativos de carácter obligatorio nos obliga a considerar la dinámica poblacional de los diferentes ámbitos de estudio a la hora de realizar nuestras interpretaciones. El acelerado crecimiento demográfico de alguno de los municipios a estudio, como puede suceder en el caso de Torrevieja, y la inadecuada oferta educativa se combina en las situaciones de déficit apuntadas.

Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística y la Subdelegación de Gobierno de Alicante, 2003.

En la evolución del total de infracciones por cada cien habitantes, llama la atención el aumento tan significativo del municipio de Torrevieja en este indicador. Desde 1997 ha ido en aumento la cantidad de infracciones, a pesar de que en este mismo periodo de tiempo la población censada del municipio ha experimentado un aumento de 32.596 personas, un 90,55% más que en 1997. Este aumento tan importante de población debería haber significado un descenso de la ratio, pues ha supuesto un acrecentamiento muy notable del denominador, pero como las infracciones (numerador) han a crecido tanto, la ratio ha tomado esta dirección ascendente.

Tabla 5

EVOLUCIÓN DE LOS PRESUPUESTOS Y ENDEUDAMIENTO			
Municipio	Evolución presupuestos 1984-2003	Endeudamiento general 2001	Endeudamiento explícito por habitante 2001
	%		Pesetas
Altea	1.834	36	35.248
Benidorm	716	36	113.567
Dénia	735	45	116.385
Santa Pola	629	30	115.508
Torreveija	1.986	50	183.952

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Sindicatura de Cuentas y la Diputación Provincial de Alicante.

En lo que respecta a la economía local, Torreveija es el municipio que presenta las cifras de endeudamiento más elevadas. Tanto en la variación de sus gastos de 1984 a 2003, como en la deuda por habitante, como en el endeudamiento general. Benidorm, Dénia y Santa Pola, tienen cantidades parecidas, aunque Dénia destaca por tener un endeudamiento general mayor que los otros dos, y Santa Pola por haber experimentado la menor variación en los presupuestos. Altea es el municipio que tiene el menor endeudamiento por habitante, y es el municipio que ha sufrido, después de Torreveija, el mayor aumento en sus presupuestos.

A pesar de las diferencias, lo que es común a todos es la recurrencia al endeudamiento, acción que, junto a la subida de impuestos, supone la estrategia de los municipios turísticos para hacer frente a la demanda de servicios por parte de una población mayor de la que tributa. Todo esto ocurre en un contexto en el que los ayuntamientos han visto aumentar sobremanera sus ingresos debido a un intenso proceso urbanizador. También ha colaborado la Generalitat Valenciana, con los Convenios de Compensación, ayudas tendientes a reducir esa falta de recursos por parte de las arcas municipales.

Con todo esto, las últimas decisiones del gobierno central no van encaminadas a intentar paliar esta situación, puesto que a la reforma del Impuesto sobre Actividades Económicas, no le ha sucedido ninguna compensación.

#### 4. CONCLUSIONES

Recordamos que la presente comunicación se basa en el trabajo realizado en el Dpto. de Sociología I a partir de dos proyectos de investigación diferentes financiados con fondos públicos y dirigidos por el profesor Tomás Mazón. Nuestro propósito es demostrar los rasgos que caracterizan el desarrollo turístico en los cinco municipios señalados, para a través de un análisis comparativo, realizar un diagnóstico de los mismos.

En primer lugar, y según el GRÁFICO 1. los cinco municipios de referencia comparten una misma tendencia en la evolución de sus poblaciones. Dicha evolución se basa en el paso de regímenes demográficos estacionarios a otros más dinámicos y de un elevado cre-

cimiento. En todos ellos este cambio obedece a la consolidación de la actividad turística como actividad económica principal. Las diferentes cronologías son correlativas por tanto a la aparición del turismo en cada uno de ellos. Las fuentes del crecimiento demográfico son, en su mayor parte, las migraciones tanto de trabajadores como de turistas residentes.

Según la TABLA 1. tiene una gran importancia el peso de la población autóctona, siendo como mínimo de un 60%. Sobresalen los casos de Benidorm y de Torrevieja, donde más de un 80% de la población no ha nacido en el mismo municipio. No obstante, los orígenes de dicha población son diferentes: si en el caso de Benidorm se trata sobre todo de españoles (población trabajadora), en el caso de Torrevieja son extranjeros (turistas residentes jubilados).

De los cinco municipios que forman parte del análisis, Benidorm destaca por contar con una potente planta hotelera, 34.914 plazas en el año 2002, que suponen algo más del 64% de las plazas de toda la provincia (GRÁFICO 2.). Esto no impide que dicho municipio cuente a su vez, en 2001, con 32.799 viviendas de potencial uso turístico que resultan de restarle al parque total de viviendas aquellas que tienen un carácter principal (GRÁFICO 3).

En el resto de los municipios predomina la oferta de alojamiento extrahotelero. En todos los municipios, menos en Altea que es de casi un 53%, el porcentaje de este tipo de alojamiento supone más del 60% del total de viviendas registradas. Este dato evidencia la importancia de este tipo de oferta. Al margen de los valores absolutos de viviendas de este tipo, queda clara la orientación de buena parte de su economía, lo que se traduce en un importante peso del sector de la construcción y de los servicios asociados, hacia el turismo residencial. Esta estrategia económica tiene múltiples y problemáticas repercusiones sobre la disponibilidad de recursos como el suelo, el agua, los equipamientos, la seguridad y la diversificación de su economía.

El análisis del suelo disponible señala al municipio de Torrevieja como el caso más representativo de consumo de suelo, sólo le queda, después de haber construido 75.000 viviendas extrahoteleras, el 13,34% de suelo disponible (TABLA 2.) Santa Pola, con 26.569 viviendas de este tipo, sólo cuenta con un 6,23% de suelo disponible. Ambos municipios cuentan con las extensiones protegidas más amplias de los cinco municipios, lo que reduce significativamente la superficie útil para la urbanización: 35 kilómetros cuadrados para Torrevieja y 11,4 para Santa Pola. Esto no debe ser una excusa, sino que debería haber llevado a una mejor utilización de un recurso tan escaso y no renovable, y más aún cuando es un recurso básico para su economía. Dénia después de haber otorgado licencia para construir 23.000 viviendas extrahoteleras, sigue teniendo libre para urbanizar, a fecha de 1998 (lo que a día de hoy es de suponer que será menos), el 52,13% del total del suelo planificado. No obstante, este municipio es el que, después de extraer el suelo protegido, tiene la mayor superficie de suelo de los cinco municipios. Un factor decisivo a la hora de consumir suelo es la tipología de viviendas, es decir, si se construye a lo alto o a lo ancho. Benidorm, con sólo 23,7 kilómetros cuadrados de superficie útil para urbanizar, y habiendo permitido la construcción de 32.800 viviendas extrahoteleras, sigue contando con el 40,17% del suelo libre para urbanizar. El resto de los municipios se han decantado por la urbanización extensiva, más consumidora de espacio. De todos modos, de seguir con los ritmos de construcción que se han llevado hasta la fecha, construyendo a lo alto o a lo

ancho, tarde o temprano se acabará, como está sucediendo en Santa Pola y Torrevieja, con un recurso limitado, no renovable e insustituible.

Esto se convierte en un gravísimo problema cuando una gran parte de los trabajadores del municipio se dedican directa o indirectamente al subsector de la construcción de viviendas. En Torrevieja el 19,8% de la población trabajadora se dedica a la construcción y el 11% a las actividades inmobiliarias (TABLA 3.). Para el resto de municipios la construcción también es un pilar importante en la economía municipal. Pero la dinámica a la que lleva esto es muy peligrosa, pues un subsector con un gran peso en la economía local demanda obra para mantenerse activo. Y cuanto más suelo se libera para la urbanización y construcción de viviendas más crece este subsector y más cantidad de negocio-suelo demanda, por lo que se acelera el proceso de consumo del limitado recurso.

No obstante, es el sector servicios el sector con más peso en los cinco municipios. Destaca sobre todos el municipio de Benidorm, en donde el 88,7% de la población trabajadora pertenece a este sector. La orientación hotelera de este municipio explica el mayor peso de los servicios en donde destaca la hostelería con un muy significativo 38%. El siguiente municipio, por peso de este sector, es Torrevieja, con un 73,4%, aunque el 11%, como ya hemos dicho, está dedicado a las actividades inmobiliarias, por lo que estaría más relacionado con el subsector de la construcción de residencias turísticas. Excepto en Benidorm, que tiene una importante planta hotelera que se preocupa de rentabilizar las instalaciones y de atraer clientes, el resto de municipios en donde predomina el turismo vacacional y/o residencial, la hostelería y el pequeño comercio tiene un peso menor.

En cuanto a las pautas de consumo de los turistas residentes, éstas no varían de las que seguían en sus países de origen, dada la difícil tarea de cambiar costumbres a edades avanzadas. Compran los productos a los que están acostumbrados y que le son proporcionados por las grandes superficies comerciales o por establecimientos regentados por sus compatriotas. Este tipo de turistas realiza la misma distribución de los gastos diarios que realizaba en su país de origen, por lo que no suponen un revulsivo de las actividades más directamente relacionadas con el turismo. Según la *Encuesta Egatur* elaborada por el Instituto de Estudios Turísticos, en 2003 el gasto medio de los turistas residentes en hoteles era más del doble del realizado por los alojados en otro tipo de residencias, (Prats 2004).

Sin embargo, este tipo de asentamientos y sus residentes demanda, sin estar en su mayor parte censados, servicios de la comunidad en la que se ubican. Servicios como los sanitarios, de atención a los mayores o de seguridad. Las urbanizaciones en las que se alojan, normalmente, carecen de muchos servicios que no fueron realizados por el promotor, y que, más tarde, son solicitados al Ayuntamiento. Por lo que el proceso de generación de riqueza se quedó en la construcción y venta de inmuebles, suponiendo más tarde, para el Ayuntamiento, más gastos que beneficios.

Según los datos de la TABLA 4. y los GRÁFICOS 4. y 5, la planificación de los recursos municipales por parte de la administraciones correspondientes resulta deficiente a la hora de afrontar el asentamiento constante de población censada y no censada. Un claro ejemplo de esta situación es el caso de Dénia, en donde a cada cama hospitalaria corresponden 627,54 ciudadanos. La presión generada por la población turística residente sobre los recursos municipales, obliga a las corporaciones municipales a un continuo endeuda-

miento y a constantes subidas de impuestos. En este caso, y según los datos de la TABLA 5., Torrevieja destaca al existir una deuda municipal por habitante de 183.952ptas. La situación adquiere tintes dramáticos en este último municipio, si pensamos en el aumento constante de la inseguridad ciudadana y la carencia de plantillas policiales suficientes.

Ante esta situación, se hace urgente una reformulación del modelo turístico residencial. Las deficiencias en servicios y equipamientos de todo tipo constituyen una pieza clave en la imagen del destino que se hacen los propios turistas. Por otro lado, la continua pérdida de calidad y rentabilidad de la oferta turística de sol y playa, los nuevos gustos de una demanda cada vez más diversificada y la aparición de nuevos competidores urgen la toma de decisiones en torno a la reformulación de la oferta turística.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEDO, A. (2002) "Turismo inmobiliario y la fagotización de la naturaleza" en *Construção do saber urbanoambiental*. Paraná: Editorial Humanidades Londrinas.
- ALEDO, A. y MAZÓN T. (1997) *El Bajo Segura: Análisis turístico*. Alicante: Diputación Provincial de Alicante.
- ALEDO, A. y RODRÍGUEZ, M.J (2002). "Movimientos migratorios contemporáneos. Los otros inmigrantes: cifras y problemas de los inmigrantes europeos en los municipios turísticos residenciales del Levante español" en *IV JORNADAS DE ANTROPOLOGÍA UCAM*. Murcia: UCAM.
- ALMENAR, R; BONO, E. (2002) *La sostenibilidad del desarrollo: el caso valenciano*. Valencia: Universidad de Valencia.
- ALVAREZ SOUSA, A. (1994) *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*. Barcelona: Bosch Turismo
- BARKE, M. y FRANCE, L.A. (1996) "The costa del Sol". In: *Tourism in Spain. Critical issues*, editado por BARKE, M, TOWNER, R.J. Wallingford, CAB International.
- CASADO, M<sup>a</sup> A. (1999) "Efectos sociodemográficos asociados con el desarrollo de segundas residencias: el caso de Torrevieja (1986-1996)" en *Alquibla, Revista de investigación del Bajo Segura*.
- CAVESTANY, J. (2000) "Benidorm microcosmos pop" en Diario *El País*, 2 de Abril.
- DELLER, S.C. (1995) "Economic impact or retirement migration" en *Economic Development Quaterly* n<sup>o</sup> 9.
- GARTNER, W (1987) Environmental impacts of recreational home developments en *Annals of tourism research* vol. 14.

- GAVIRIA, M. (1977), *Benidorm, ciudad nueva*. Madrid: Editorial Nacional.
- HUBER, A. (2001) “Los jubilados suizos en la urbanización de ciudad Quesada (Alicante)” en *Alquibla, Revista de investigación del Bajo Segura*.
- IRIBAS, J.M. (1993) “Consideraciones sobre la situación urbana y turística del litoral alicantino” en *Agua y espacios de ocio*, vol III. Alicante: U.I.M.P.
- JURDAO, F. (1992) *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion.
- LÓPEZ DE LERA, D. (1995) “La inmigración en España a fines del siglo XX. Los que viene a trabajar y los que vienen a descansar” en *Reis* nº 72. Madrid: Centro de investigaciones Sociológicas.
- MAZÓN, T. (2001) *Sociología del turismo*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- MEAURIO, A. (director), (2001). “Indicadores de desarrollo sostenible aplicados la turismo” en la *Conferencia sobre desarrollo sostenible y planeamiento del ecoturismo*. Islas Baleares.
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (2002) Sistema español de indicadores ambientales de turismo. Madrid: Centro de Publicaciones.
- MONREAL, J. (2001) *Un nuevo mercado turístico: jubilados europeos en la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- MUNRES (1994) *Programa de revitalización de Municipios con turismo residencial*. Alicante: Diputación provincial de Alicante. Director vera rebollo. Instituto de Geografía de la universidad de Alicante, Plan Futures.
- NASARRE, R. (1972) *Las urbanizaciones particulares*. Madrid: Editorial Montecorvo.
- OMBERG, K. (1991) “Planificación de zonas recreativas y de tiempo libre: cuestiones locales y regionales” en *Desarrollos de 2ª residencia*. Madrid: MOPT.
- O'REALLY, (1995) “A new trend in European migration: contemporary British migration to Fuengirola, Costa del Sol” en *Geographical Viewpoint* 23.
- PRATS, F. (2004) “Turismo y litoral: crisis, mutaciones y nuevos paradigmas” en Diario *El País*, 13 de junio.
- RODRÍGUEZ, Mª J. (2001) *Atlas social de Alicante*. Alicante: Universidad de Alicante.
- VERA REBOLLO, F. ( 1987 ) *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- VIRUELA, R. (2001) “Población extranjera en el país valenciano: entre el turismo residente y la inmigración laboral” en *Arxius de Ciències Socials* nº 5. Valencia.
- WOODS, M.D. (1997) “Economic impacts of in-migrating retirees on local economies” en *Journal of the Community Development Society* 28.